

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE
BOVINO

ENSAYO. FIEBRE AFTOSA

MVZ. SERGIO CHONG VELAZQUEZ

VICTOR HUGO BALBOA CASTILLO

09 de marzo de 2024

FIEBRE AFTOSA

INTRODUCCIÓN

La fiebre aftosa es una enfermedad animal transfronteriza que tiene un grave impacto en la producción ganadera y perturba el comercio regional e internacional de ganado y productos animales. La enfermedad afecta al 77% de los rebaños del mundo en África, Oriente Medio y Asia, así como a zonas limitadas de América del Sur. Existe el riesgo de que la fiebre aftosa se propague en países que actualmente no tienen fiebre aftosa.

El 75% de los costos de la prevención y el control de la fiebre aftosa corren a cargo de los países de ingresos bajos y medianos. África y Eurasia son las regiones con los costos más altos, representando el 50% y el 33% de los costos totales, respectivamente. En poblaciones animales vulnerables, la incidencia de enfermedades puede alcanzar el 100%. La Estrategia Mundial para la Erradicación de la Viruela se adoptó en 2012.

La fiebre aftosa es la primera enfermedad para la cual la OMSA ha establecido una lista oficial de países y zonas indemnes. La OMSA ha definido un procedimiento transparente, con fundamento científico e imparcial para el reconocimiento del estatus sanitario respecto a la fiebre aftosa de los Países y Territorios Miembros en su integridad o en zonas definidas.

Dicho estatus sanitario comprende las siguientes categorías:

- libre de fiebre aftosa sin vacunación (país o zona)
- libre de fiebre aftosa con vacunación (país o zona)

DESARROLLO

La viruela es una enfermedad viral grave, muy contagiosa y que tiene graves consecuencias económicas. Se ven afectados el ganado vacuno y porcino, así como las ovejas, las cabras y otros ungulados. Todas las especies de ciervos, antílopes, elefantes y jirafas son susceptibles a esta enfermedad. En poblaciones vulnerables, la incidencia es aproximadamente del 100%, siendo los animales criados intensivamente más susceptibles que las razas convencionales.

La enfermedad rara vez es mortal en animales adultos, pero en animales jóvenes hay una alta tasa de mortalidad, generalmente por miocarditis y, si la madre tiene la enfermedad, por falta de leche materna. Fiebre aftosa: aparecen fiebre, llagas con ampollas en la lengua, labios, boca, senos y entre los cascos. Esto provoca una reducción significativa de la producción y, aunque la mayoría de los animales afectados se recuperan, a menudo quedan debilitados por la enfermedad.

El agente causante de la fiebre aftosa es un aftovirus de la familia Picornaviridae. Hay siete cepas (A, O, C, SAT1, SAT2, SAT3, Asia1) y cada cepa requiere una vacuna específica para proporcionar inmunidad a los animales vacunados.

La fiebre aftosa es una enfermedad incluida en el Código Sanitario para los Animales Terrestres de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMS, establecida como OIE) y debe ser notificada a la OMS (establecida por el Código Sanitario para los Animales Terrestres).

Esta es la primera enfermedad que la OMS ha designado oficialmente como países y territorios libres, independientemente de si las personas han sido vacunadas o no. Los miembros también pueden solicitar a la IEB el reconocimiento oficial del programa contra la fiebre aftosa.

TRANSMISION: Las aftas se encuentran en todas las heces y secreciones de los animales. El virus puede estar presente en la leche y el semen hasta cuatro días antes de que el animal muestre signos clínicos de enfermedad. Los animales que se han recuperado de una infección o que han sido vacunados contra un virus vivo pueden convertirse en portadores del virus.

Los animales infectados producen grandes cantidades de virus en forma de aerosoles y pueden infectar a otros animales por vía respiratoria u oral. La importancia de la fiebre aftosa está relacionada con la facilidad con la que el virus se propaga de las siguientes maneras:

- Introducir nuevos animales que puedan portar virus (saliva, leche, semen, etc.) e infectar al rebaño.
- Graneros, edificios o vehículos contaminados utilizados para albergar y transportar animales susceptibles. Materiales contaminados como paja, pienso, agua, leche o productos orgánicos.
- Ropa o calzado humano contaminado o equipo usado contaminado. Carne o productos animales (crudos o poco cocidos) contaminados con virus y utilizados como alimento para animales susceptibles.
- Los aerosoles se propagan desde áreas infectadas a través de corrientes de aire.

SIGNOS CLINICOS: La gravedad de los síntomas clínicos depende del tipo, la edad y el tipo de virus. Los síntomas pueden variar desde infecciones leves a graves. El ganado bovino y porcino criado intensivamente muestra síntomas más graves que las ovejas o las cabras.

Los signos clínicos descritos son la aparición de ampollas en la nariz, lengua, labios, boca, entre los dedos de los pies, en la parte superior de los cascos, en los senos y en los puntos de presión de la piel. Una vejiga rota puede causar cojera extrema y

renuencia a moverse o pérdida de apetito. Las ampollas abiertas también pueden provocar infecciones bacterianas secundarias. Otros síntomas comunes incluyen fiebre, depresión, babeo, pérdida de apetito y peso y disminución de la producción de leche.

La falta de leche de una madre enferma puede poner en peligro la salud de terneros, corderos y lechones. La infección por el virus de la viruela puede ser fatal antes de que el virus afecte el músculo cardíaco y cause ampollas.

Las ampollas suelen sanar en al menos 7 días, pero los efectos de la enfermedad sobre la tasa de crecimiento o la producción de leche pueden persistir incluso después de la recuperación. Los animales que se han recuperado de una infección a veces pueden transmitir el virus y provocar nuevos brotes.

PREVENCIÓN: Los primeros pasos de la estrategia mundial contra la fiebre aftosa incluyen la adopción de sistemas de detección y alerta temprana y medidas preventivas de acuerdo con las directrices de la OMS para la vigilancia de la fiebre aftosa (Ley de Sanidad de los Animales Terrestres). De esta manera se facilita el seguimiento y control de la aparición, distribución y caracterización de los virus de la fiebre aftosa. La protección de un país, territorio o zona libre de enfermedades puede mejorarse mediante una vigilancia y un control estrictos de la importación y el movimiento de animales a través de las fronteras.

Es importante que los ganaderos y productores mantengan prácticas efectivas de bioseguridad para evitar la introducción o propagación de virus. Las actividades propuestas por la granja incluyen:

- Acceso al control de personas y equipos;
- Control de la introducción de nuevos animales en los grupos existentes;
- Mantenimiento de la pluma, edificios, vehículos y equipos;
- Control, verificación e informes de la enfermedad

- Fertilizante y canal exactamente. Los planes inesperados para conclusiones de inconsistencia determinan los factores que se consideran en la reacción para eliminar la enfermedad.
- Todas las infecciones, reparaciones, reparaciones y animales (el código sanitario de los animales terrestres);
- Adecuación del canal y todos los productos animales (el código de higiene del animal terrestre);
- Monitoreo y monitoreo del potencial o potencial o grupos expuestos;
- Cuarentena estricta y control de grupos, equipos y vehículos; y
- Desinfección general de la berenjena y todos los materiales de infección viral (herramientas, vehículos, ropa, etc.). En países o regiones endémicas, la erradicación puede complementarse con la vacunación de las poblaciones vulnerables. La vacuna utilizada debe brindar protección contra las cepas específicas del virus que se encuentran en su región.

Varios desinfectantes, entre ellos el hidróxido de sodio, el carbonato de sodio, el ácido cítrico y el Virkon-S®, son eficaces contra el VFA. Los yodóforos, los compuestos del amonio cuaternario, el hipoclorito y los fenoles resultan menos eficaces, especialmente en presencia de materia orgánica. La concentración del desinfectante y el tiempo necesario pueden variar según el tipo de superficie (por ejemplo, superficies porosas o no porosas) y otros factores.

Profilaxis médica:

Vacunas inactivadas

Las vacunas tradicionales contra la fiebre aftosa contienen cantidades definidas de una o más preparaciones químicamente inactivadas derivadas de cultivos celulares de una cepa de virus semilla mezcladas con uno o varios adyuvantes y excipientes adecuados. fiebre aftosa. Las vacunas pueden clasificarse como vacunas “estándar” o “de mayor” potencia.

CONCLUSIÓN

Como conclusión se debe mencionar que la fiebre aftosa no se considera un problema de salud pública porque la infección es rara y las consecuencias leves. En el pasado, muchas personas que trabajaban con la fiebre aftosa en laboratorios de vacunas o en otros lugares desarrollaron anticuerpos contra el virus, pero se informaron pocos casos clínicos. Un laboratorio informó sólo dos casos en más de 50 años, mientras que un importante fabricante de vacuna contra la viruela tuvo tres casos entre sus empleados.

La infección puede requerir cantidades muy grandes de virus o condiciones predisponentes. Entre 1921 y 1969, se notificaron más de 40 casos de fiebre aftosa humana confirmados por laboratorio. Los síntomas incluían lesiones con ampollas y síntomas similares a los de la gripe, y la enfermedad generalmente fue leve, de corta duración y se resolvió por sí sola. En algunos casos humanos, se han identificado heridas en la piel como vía de entrada, apareciendo las primeras lesiones en el lugar de la inoculación. Además, en 1934, se informó que tres veterinarios contrajeron accidentalmente la enfermedad después de consumir leche pasteurizada contaminada con el virus durante un período de tres días. Aunque eso no sucedió, se ha informado de transmisión de persona a persona. Las ampollas de una persona infectada contienen el virus.

BIBLIOGRAFÍA

ANTOLOGÍA INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD DEL SURESTE DE LA MATERIA PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE BOVINO.

<https://www.woah.org/app/uploads/2021/09/foot-and-mouth-disease-1.pdf>

https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51227/fiebreftosa_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

<https://www.cfsph.iastate.edu/pdf/febre-aftosa-guida-de-bovinos>